

ESCUELA DE PADRES

(Coleccionable de la Revista Comunidad Educativa. ICCE)

Segundo Ciclo de Educación Primaria

FERNANDO OSCOZ
ELISA LOPEZ
JAVI AYASTUY (Coord.)

Entre los ocho y once años el pensamiento infantil se está consolidando. Comienza a dominarse la lógica a nivel de operaciones concretas.

Se trata de un período en el que se adquieren nuevos conocimientos de complejidad creciente. Estos están distribuidos en objetivos que permiten el desarrollo de la inteligencia lógico-formal reflexiva (en la adolescencia).

Las capacidades de atención, memoria, percepción y observación se desarrollan plenamente en este ciclo, siempre y cuando fomentemos tareas breves y motivantes, teniendo en cuenta la edad en la que nos encontramos.

Las materias de estudio se organizan en siete áreas que, en orden de mayor a menor dedicación de tiempo son: lenguaje, matemáticas, ciencias naturales, educación física, ciencias sociales, educación artística y religión.

DESARROLLO INTELECTUAL.

Nos hallamos en el periodo de las operaciones concretas. La característica más sobresaliente de este periodo es la reversibilidad del pensamiento. Vuestro hijo va abandonando el pensamiento egocéntrico sustituyéndolo por un pensamiento de ida y vuelta, enmarcado en una situación de descentraje y apertura; su pensamiento se pone en lugar de aquello que puede pensar el otro.

Las consecuencias de la evolución intelectual son las siguientes:

- Son capaces de conservar nociones de cantidad, peso, aunque no de volumen.
- Interpreta y capta el concepto de número y construye el tiempo y el espacio, estableciendo así los fundamentos del pensamiento lógico.
- Manifiestan más inclinación hacia el análisis, buscan la naturaleza de las cosas y las relaciones entre ellas.
- Gran capacidad de observación.
- Se despierta en él el sentido crítico (no sabe justificar).

Es importante que los textos que manejen los niños a esta edad ofrezcan hechos muy concretos, información abundante y variada, con un objetivo primordial: que despierten su curiosidad.

DESARROLLO PSICOMOTOR

A partir de los ocho años el desarrollo psicomotor se concreta en una serie de características que suponen una evolución locomotora respecto a los años anteriores:

- los movimientos son más armónicos.
- la coordinación viso-motora mejora considerablemente.

- mejora de la destreza manual.
- mejora la coordinación dinámica general.

Es esta una edad ideal, por todas las capacidades psicomotoras, para iniciar a los hijos/as en el deporte que a ellos más les guste.

DESARROLLO PSICOSOCIAL

En lo referente al desarrollo Psicosocial o Afectivo, el niño entra en un periodo de cierta estabilidad, la cual va a permitir . al niño que adquiera un dominio de sus sentimientos y va aprendiendo los mecanismos para manejar su ansiedad.

Se le somete a más críticas de carácter y de comportamiento, y ello permite que se afiance su propio yo y que adquiera más seguridad y confianza personal.

Se advierte mayor independencia respecto a la familia.

Amistad y cooperación en grupo; aquí interviene de manera decisiva el juego y las reglas que se asumen y son independientes de los participantes.

La escuela es junto a la familia, la institución social que mayores repercusiones tiene para el niño, tanto en los fines explícitos que persigue, expresados en el currículum académico, como en otros no planificados - lo que se ha dado en llamar currículum oculto-, la escuela será determinante para el desarrollo cognitivo y social del niño y, por 1'0 tanto, para el curso posterior de su vida.

El paso del Primer Ciclo al Segundo Ciclo de Educación Primaria, como ocurre en todas las transiciones de un contexto de desarrollo a otro, va a suponer para el niño nuevos retos cognitivos y sociales. El niño pasa a una enseñanza en la que, en general, los contenidos que se trabajan en el aula están más sistematizados, los horarios son menos flexibles, disminuye significativamente la libertad del niño para elegir la actividad que quiere desarrollar, y se ponen en marcha mecanismos para evaluar el rendimiento del alumno.

El colegio influye en el pensamiento del niño de dos formas:

- por el carácter descontextualizado del aprendizaje
- por el lenguaje como forma predominante de transmisión de la información.

Las destrezas que se aprenden en el colegio (lectura y escritura, operaciones matemáticas...) proporcionan la posibilidad de referirse a experiencias y contextos que no estén presentes; y en segundo lugar, mediante el lenguaje es posible operar con objetos y situaciones que no son inmediatos.

Estas características de las actividades escolares son las que permiten formas de pensamiento independientes del contexto y formas de razonamiento más abstractas.

Con el cambio de etapa ocurre un cambio evolutivo, siguiendo el esquema de J. Piaget, se produce el cambio del periodo preoperatorio al cambio de las operaciones concretas, existiendo un margen de edad según cada niño.

El estadio de las operaciones concretas es la fase de la consolidación y organización de la evolución de la inteligencia representativa.

Representar es hacer presente una cosa con palabras o figuras que la imaginación retiene.

Los padres que propician un mayor desarrollo de actividades representacionales en sus hijos son aquellos que, con sus verbalizaciones, obligan al niño a anticipar sucesos futuros, a reconstruir acontecimientos pasados, a emplear la imaginación cuando actúan sobre los objetos, personas o sucesos, y a efectuar interferencias y buscar alternativas en la solución de problemas.

Pensemos, por ejemplo, en un padre interactuando con su hijo entorno a un cuento que leen juntos: en esta situación el padre puede mantener los procesos mentales del niño pegados al aquí y ahora de lo que está presente en una determinada lámina, por ejemplo, ¿esto qué es?, ¿cómo se llama esto?, mira, esto es de color verde; o puede servirse de lo que está presente para tratar de movilizar las representaciones del niño hacia lo que no está presente, por ejemplo, ¿ese coche es como el de papá?, ¿te acuerdas de cuando vimos uno igual en la calle?, ¿por qué hace eso el niño?, ¿que pasa después?, etc..

Es adecuado que observéis con atención a vuestros hijos y comprendáis en cada caso, cual es el nivel de desarrollo en que se encuentran, aunque no existe ningún problema por el hecho de que el desarrollo sea un poco más lento de lo normal, ir un año retrasado, ni tampoco resulta un éxito ir un año adelantado, pues más tarde estos niveles tienden a igualarse.

A partir de estos años, el niño es "persona" según las normas adultas y en función de las relaciones adulto-niño. El niño crece, y tenemos conciencia de ello tanto como él mismo. Está regido por presiones de crecimiento que le impulsan a contactos positivos con su ambiente, incluso con sus mayores. Es menos caviloso y menos retraído respecto años anteriores. Es también más rápido en sus propias reacciones y comprende mejor las reacciones de los demás.

Tres rasgos caracterizan la dinámica de su conducta: velocidad, expansividad y "valoratividad". Este último término no se encuentra en los diccionarios, pero describe la tendencia dominante del niño a valorar todo lo que sucede y lo que sucede por su causa. Hay también una nueva vena de curiosidad activa, una creciente energía y una cierta robustez que difiere de la idílica dulzura de la primera infancia.

En general observamos que el niño en esta etapa es más sano y se fatiga menos, tiende más a los juegos bruscos y desordenados. Su ritmo psicomotor se ha apresurado. Quiere hablar, leer y escribir a velocidad máxima.

A partir de ahora se alcanza un nivel de madurez en el cual los dos sexos comienzan a separarse.

Varones y mujeres demuestran por igual una gran admiración por sus padres, expresando su afecto en palabras y hechos. Ambos sexos son susceptibles a los celos, particularmente en su adhesión a la madre. Anteriormente el niño sólo quería la presencia física de la madre. Ahora quiere una comunión más íntima, un intercambio psicológico mediante el cual penetrar más profundamente en la vida adulta y, al mismo tiempo, lograr una mayor liberación de las dominaciones parentales y domésticas.

Durante el segundo ciclo de Educación Primaria el niño se ramifica en tantas direcciones diferentes, que es imposible compendiar su diversidad en una sola frase. Grandes son las diferencias individuales; comienzan a adquirir significación de las diferencias sexuales. Algunos niños no se expresan con tanta exactitud como todos los citados en la presente caracterización. Pese a ello, estos proclaman tendencias básicas y típicas para su zona de madurez. En los sutiles cambios de fisonomía, en el alargamiento de los brazos y en el aumento de tamaño de las manos, el niño anuncia vagamente la pubertad. Aún posee en gran medida la atractiva ingenuidad y el abandono de la niñez. Pero ya no es un niño.

Tanto la escuela como vosotros, los padres, debéis responder a las inquietudes y apoyaros en los intereses espontáneos del niño para que desarrolle sus estructuras intelectuales y forme los conocimientos. Partiendo de las preocupaciones del niño habrá que orientarle hacia cuestiones de valor formativo.

La motivación fundamental tiene que ser una motivación interna al sujeto y lo que hay que hacer es ser capaz de aprovechar esa motivación interna.

La escuela ocupa un lugar importantísimo en el desarrollo del niño, sobre todo en esta etapa intermedia de su evolución. Poco a poco las actividades escolares van ocupando un lugar mayor en la vida del niño, y en ella, la actividad escolar y las relaciones con los compañeros y con el profesor son agentes socializadores decisivos.

La vida de grupo con sus compañeros empieza a tener una importancia cada vez mayor, y las actividades cooperativas y competitivas desempeñan un gran papel. Los juegos, sobre todo los juegos de reglas, constituyen la actividad espontánea de cooperación más importante.

En esta edad deben potenciarse los juegos de reglas y los deportes; son esencialmente sociales, ya que ganar, objetivo de estos juegos, es una actividad competitiva y cooperativa a la vez.

El juego exige la coordinación de varios puntos de vista. El niño en los juegos de reglas, tiene que jugar no sólo por sí mismo, sino jugar con o contra sus compañeros, lo cual supone una importante descentralización.

La educación de la voluntad debe tenerse en cuenta desde los primeros años, por ello comentaremos ahora algunos aspectos que se ampliarán en el siguiente capítulo cuando tratemos el último ciclo de la Educación Primaria.

El dominio de sí mismo y la fuerza de voluntad van de la mano de la auténtica libertad. La educación de la voluntad es, pues, primordial: voluntad de esfuerzo y lucha, voluntad de colaboración y voluntad de alcanzar un fin.

Esta voluntad del niño madura y se fortalece en el cumplimiento de su deber, superando los obstáculos, asumiendo responsabilidades adecuadas a su edad y sus capacidades, así como tomando iniciativas encaminadas a metas concretas.

Podemos ser exigentes con nuestro hijo. Cuando logre dominar la dificultad se sentirá agradecido hacia nosotros, pero es preciso evitarle el "perfeccionismo" y las tareas excesivamente largas. El fin que persiga el niño es necesario que sea concreto y limitado.

La actividad libre y la voluntad responsable sólo pueden madurar y desarrollarse si encuentran un campo de acción que desborde el entorno familiar. Esta es la razón de la conveniencia de comenzar a practicar algún deporte, pasar unas semanas con familiares o una familia conocida o en una colonia de verano.

Durante este periodo el niño no suele suscitar conflictos excesivamente graves, ni reivindica su autonomía con la violencia con que lo hará en el periodo de la adolescencia. Pero con lo expuesto queremos atenuar los problemas inevitables de la pubertad. Ahora es cuando el niño necesita ayuda, enseñándole el buen uso de la libertad.

A MODO DE CONCLUSION

* Tu hijo necesita ser valorado por su trabajo y esfuerzo. Dos formas concretas de seguimiento y valoración de sus tareas y de sus progresos son:

- Controlarle diariamente las tareas en casa
- Firmándole los controles y las notas
- Ayudarle a controlar el material necesario.

* Para que no se le haga cuesta arriba el estudio el mejor arma es la lectura. Procura que todos los días lea y que te cuente aquello que ha leído para comprobar si su lectura es comprensiva.

* Debes procurar que tu hijo tenga un lugar fijo y adecuado para estudiar, de esta forma se creará en él hábito de estudio.

* Dependerá de la dedicación y estimulación que tu hijo reciba para que sus capacidades sigan desarrollándose. Demasiadas horas delante de la televisión van apagando la creatividad, la imaginación, la comunicación y las capacidades de tu hijo.

Bibliografía

BRUNER, J.S (1988) *Desarrollo Cognitivo y Educación* Madrid. Morata.

CARRETERO, M y MARTIN, E. (1984) *Las operaciones concretas*. En J. Palacios, A. Marchesi y M. Carretero, *Psicología Evolutiva, vol. 2: Desarrollo Cognitivo y social del niño*. Madrid. Alianza Editorial.

ENESCO, I Y DEL OLMO, C. (1987) *La comprensión de normas sociales en niños de E.G.B.* Boletín del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Madrid, 10, 3-19.

GARCIA MADRUGA, J.A. y MARTIN CORDERO, J. (1987). *Aprendizaje, comprensión y retención de textos*. Madrid. UNED.

PALACIOS, J, MARCHESI, A. y COLL, C. (1992) *Desarrollo Psicológico y Educación, I. Psicología Evolutiva*. Madrid. Alianza Psicología.